

ANTI



ANTI PODCASTS, AÑO II, VOLUMEN VII,
NÚMERO 14
MARZO 2025

CIENCIA ABIERTA

<http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/Coord/article/view/1320>.

Gentileza Universidad Nacional de Río Cuarto

Plataforma de audios podcasts: https://youtube.com/@CIPAUDIOVISUAL-ui4pk?si=GB6zEGs_gy83yYVq

Portada: Pieza cerámica reproducción cultura chimú. Anónimo. Tienda del Museo Chan Chan. Valle de Moche, La Libertad, Perú. Col. Ana Rocchietti

Centro de Investigaciones Precolombinas

ANTI, SECCIÓN PODCASTS.

Buenos Aires, 2025. Dimensiones 21,59 x 27,94 cm.

Título Original Sección Podcasts.

Palabras clave: lectura auditiva; podcasts, eje Costa Norte del Perú; eje Amazonía Peruana.

Anti Podcasts, Año II, Volumen VII, Número 14,

Marzo 2025: Pp. 12

Salta 1363 – 8 C (1137). C.A.B.A. T.E. +54 9 1141838531.

ISSN: 1852 - 4915

Director: Francisco Jiménez

Editora de contenidos y gráfica: Ana María Rocchietti

Asesor Científico: César Gálvez Mora

(Dirección Desconcentrada de Cultura La Libertad y Academia Nacional de la Historia del Perú).

Asesor Científico: Augusto Cárdenas Greffa

(Vicepresidente Asociación de Trabajadores Universitarios Latinoamericanos).

ÍNDICE

5. PRESENTACIÓN

Francisco Jimenez

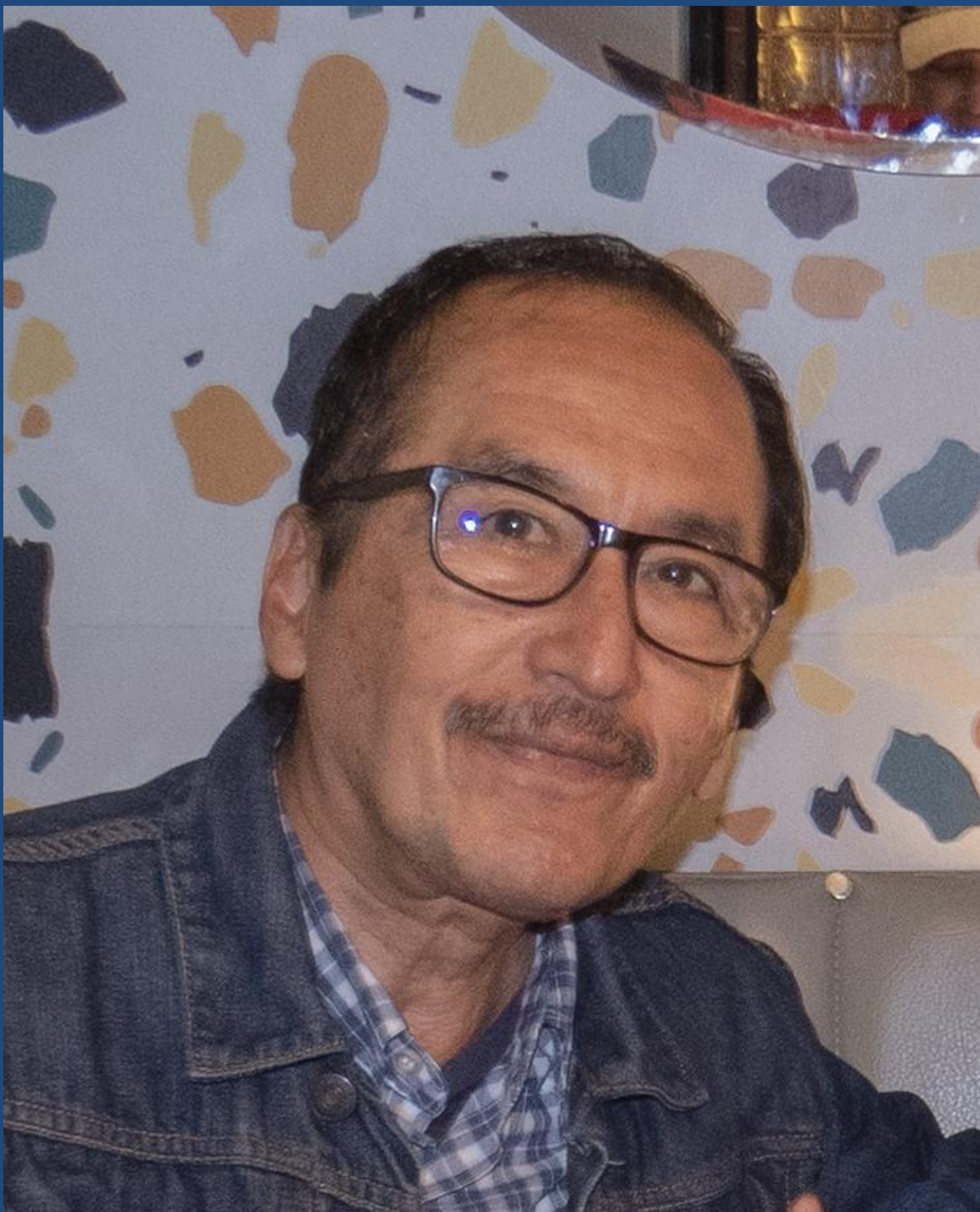
6. MAESTROS CURANDEROS

César Gálvez Mora

PRESENTACIÓN

Francisco Jimenez

Esta nueva entrega de ANTI PODCAST reproduce una entrevista realizada a César Gálvez Mora en donde comenta sobre el curanderismo en la costa norte peruana, práctica tradicional en donde el maestro curandero recurre a rituales, plantas medicinales y objetos sagrados. Específicamente, está vinculado al uso del cactus San Pedro. En esta oportunidad, Gálvez Mora rescata a Omballec, maestro curandero que inició su labor en el campo del curanderismo bajo la tutela del Cerro Cuculicote, montaña sagrada del Valle de Chicana.



Maestros Curanderos

César Gálvez Mora

Soy César Gálvez Mora, arqueólogo nacido en Trujillo, miembro correspondiente de la Academia Nacional de la Historia. El tema que voy a tratar es acerca de lo que denominamos en el Perú como el curanderismo norteño, que es la practica tradicional a través de la cual un “maestro curandero” o “curandero” logra restituir el equilibrio y la salud no solamente a la persona, sino a la familia y por extensión a la comunidad en su conjunto. Es decir, no se trata de una práctica que está orientada al individuo, sino que ve de una forma un poco más amplia lo que es el tema de la salud. En la costa norte del Perú, el curanderismo tradicional está vinculado al uso del cactus San Pedro (*Equinopsis pachanoi*), que tiene como principio activo la mescalina y que produce estado modificado de conciencia tanto en el maestro curandero como en cada uno de los pacientes que acuden para ver su salud restituida, tanto en el plano físico como también en el plano mental. Se puede decir que hay una trilogía que está

conformada por el maestro curandero, el cactus San Pedro y la mesa de curandero. La mesa de curandero no es sino el espacio, generalmente un mantel de forma rectangular, dentro del cual se ordenan un conjunto de objetos sagrados llamados “artes”, que tienen como procedencia huacas, cerros, lagunas, parajes en general sagrados y varios de los cuales tienen origen prehispánico. Es usual ver en un maestro curandero que tiene cerámica, objetos líticos y otros elementos prehispánicos. La mesa de curandero es casi como un tablero de control a través del cual el maestro efectúa la mesada o ritual, con el apoyo del San Pedro y la observación del paciente. Es una suerte de entidad que articula los elementos espirituales de la naturaleza. Se cree, por ejemplo, que los cerros tienen habitantes o tienen espíritu del cerro o los caporales, como le llaman los curanderos nortños. Esto, de acá, se llama “encantos”. Y también dentro del proceso de la mesa se hace una invocación a los antiguos maestros curanderos, a la gente que ya en tiempo prehispánico ha efectuado la partida del mundo físico y también a través de las artes se invoca a cada uno de los lugares sagrados de los cuales éstas artes proceden. Una mesa está dividida en dos

grandes campos, a la mano izquierda está el campo ganadero y a la mano derecha está el campo justiciero. El campo ganadero se vincula con el agua, con la luna, con el mar, con el río, las lagunas y el campo justiciero se vincula con los cerros. La tierra en general tiene, se puede decir, un carácter masculino, mientras que el ganadero es un carácter femenino. Entre estos dos campos, el ganadero y el justiciero, existe un campo muy delgado que es el campo del centro, a través del cual el maestro ejerce el control de ambos campos y logra que estos opuestos complementarios trabajen en equilibrio, de tal forma que mientras más sabe el maestro, más equilibrados estarán los dos campos y por lo tanto se conseguirá una terapia efectiva de la gente que acude en busca del equilibrio y la restitución de la salud. Hay varias categorías de curanderos. Hay el curandero, que es la persona que efectúa la terapia y consigue la cura del paciente o de los pacientes que van en busca de la salud perdida; el curandero malero, que es el que puede efectuar la curación pero al mismo tiempo hacer lo que se llama el daño o la brujería y por otro lado está el malero, que equivale a lo que comúnmente se llama en el Perú “brujo”. Una mesa de

curandero no está restringida a lo que es el plano físico que vemos: la distribución de los objetos que están dentro del mantel. Además de estos objetos, quería agregar que existen unas varas, las varas que están alineadas al borde extremo del mantel o de la mesa y además unos frascos que son los “seguros”, que son plantas que tienen poder y que están sumergidas en líquidos de diferentes naturalezas, desde agua hasta derivados del alcohol. El maestro actúa con una sonaja o chungana, la cual debe estar activo durante los tiempos en que el maestro puede estar vulnerable al ingreso de fuerzas negativas que pueden obstaculizar el “proceso” de la mesa. El proceso de una mesa es denominada “mesada”, se inicia con la apertura de la cuenta, que es la invocación a los encantos, a los cerros, a cada uno de los sitios de procedencia de los objetos, pero en especial al cerro o en el cual el maestro *ha sido sembrado*. “Sembrado” es una metáfora para referirse al cerro o lugar al cual el maestro, iniciando su labor, ha sido dedicado, es decir, ha sido vinculado y ése es un cerro protector con el cual él podrá invocarlo para hacer uso de su poder. Dentro del proceso de la mesada existió un maestro curandero que falleció hace

poco a los 73 años, llamado Omballec, y él, por ejemplo, fue sembrado en un cerro del valle de Chicama que se llama Cuculicote, pero también fue sembrado en otro cerro que junto a la ribera marina que se llama el cerro Malabrigo, es decir, estaba adscrito a estos dos cerros y por lo tanto invocaba a las entidades que estaban vinculadas a estos cerros para hacer la terapia de la curandería. El inicio de la cuenta empieza así; luego, la mesa tiene diferentes etapas dentro de las cuales ocurre lo que es el diagnóstico del mal o de la enfermedad y al final termina con las recomendaciones que el maestro curandero hace a la o las personas que están presentes. Se le hace la prescripción de la medicina natural, es decir, las hierbas que debe usar, las recomendaciones para guardar tantos días de ayuno o no consumir elementos irritantes, como es el ají, mientras dura una suerte de dieta y finalmente requerirá un mal una o dos o tres o más sesiones, según la complejidad del problema. En términos generales, es difícil establecer un vínculo directo de esta práctica con el mundo prehispánico, en vista de que sabemos que ha habido una suerte de sincretismo. De ahí que no es extraño que dentro de la mesa de los maestros curanderos existan

elementos cristianos como son imágenes de Cristo o fotografías que tienen que ver con alguna determinada santa. Y por último, no puede faltar en una mesa una vara que represente a San Cipriano, que los curanderos consideran que es su santo patrono y que él es el que los guía y los anima para conseguir unos buenos resultados dentro de lo que es la práctica de la curandería. Eso es todo.

(08 : 07)

Transcribed by Gglot.com

Sede: domicilio de la Señora Clara Bravo, 20 horas. Trujillo, La Libertad, Perú.